



NATURALEZA IMAGINADA

ELIZABETH AOUN
CAROLA BRAVO
JOSÉ ANTONIO FERNÁNDEZ
TERESA GABALDÓN
TAKAKO KODANI
VALENTÍN MALAVER
GISELA ROMERO

Junta Directiva

LEÓN HENRIQUE COTTIN
Presidente

PEDRO RODRÍGUEZ SERRANO
Presidente Ejecutivo

VICENTE MARÍA RODERO
PEDRO MARÍA RICONDO
DONALD DEVOST
OMAR BELLO RODRÍGUEZ
IGNACIO ROJAS-MARCOS
Directores

FELISA GONZÁLEZ
Vicepresidencia Ejecutiva

ROSMARY RODRÍGUEZ
Cultura

La Fundación BBVA Banco Provincial inicia su programación expositiva 2011 con una muestra de destacados artistas cuyo tema de trabajo está basado en la representación de la naturaleza con visiones que interpretan diferentes aspectos del medio ambiente, en donde la excelencia de la expresión estética no es sólo reflexiva, sino que resulta una propuesta refrescante haciendo un conjunto visual de gran interés.

La exposición presenta creaciones recientes de siete artistas plásticos, en la plenitud de su trayectoria, quienes han desarrollado una obra relacionada con el tema de los cambios que afectan el equilibrio del planeta, sea por causas naturales o por intervención humana.

Utilizando diversas técnicas y disciplinas, este grupo de creadores manifiesta la problemática de la conservación y el rescate del ambiente, no sólo con una reflexión de los cambios geológicos en nuestro entorno sino de los ciclos vitales en la superficie de la tierra.

En esta muestra, la Fundación BBVA Banco Provincial ha querido poner en relieve la creación artística que realza la riqueza del medio ambiente y refleja transformaciones que ponen en peligro la tierra, con el fin de divulgar un pensamiento ecológico, la práctica de la preservación de los recursos naturales y su impacto positivo en el entorno natural, destacando a su vez el vínculo implícito en la relación naturaleza y arte.



Foto: Carlotta Aoun

ELIZABETH AOUN GONZÁLEZ

Pinta y expone desde 1972. Vive entre París y Caracas luego de su matrimonio con Federico Aoun en 1980. Al graduarse de Arquitecto, Universidad Central de Venezuela, se dedica a la restauración de Patrimonio paralelamente a estudios de escultura, grabado y dibujo en la Escuela Cristóbal Rojas. Tras varias estadías en Francia, regresa a Caracas y se incorpora al CEGRA y al TAGA, centros de enseñanza gráfica. Al nacer sus hijos, se instala por 6 años en París, ingresa a los talleres del Museo del Louvre donde investiga técnicas del vitral y frescos para aplicación en arquitectura. Ha recibido numerosos premios y reconocimientos desde 1982, y sus obras forman parte de colecciones de Venezuela y el exterior.



Foto: MP

CAROLA BRAVO

Nace en Caracas, 1961. Arquitecto 1987 del Philadelphia Colleges of the Arts, EEUU. Magíster en Historia y Teoría del Arte y Doctorado en Arquitectura en la Universidad Central de Venezuela. Docente desde 1990. Actualmente es Jefe de la Sección de Artes Plásticas de la Universidad Simón Bolívar. Participa en numerosas exposiciones en Venezuela y el exterior, recibiendo importantes reconocimientos como: Gran Premio, Salón Nacional de Arte Aragua; Premio Andrés Pérez Mujica y Premio Iván Petrovsky, Salón Arturo Michelena; Premio Lorenzo II Magnífico, Bienal de Arte Contemporáneo de Florencia, Italia; Mención Honorífica, Salón Exxon de Venezuela y el Premio Iacene, IX Bienal Nacional de Escultura.



Foto: MP

JOSÉ ANTONIO FERNÁNDEZ

Nace en Caracas, 1966. Arquitecto egresado de la Universidad Central de Venezuela. Cursa Dibujo, Pintura, Grabado y Técnicas de fundición en St Martins College of Art & Design, Londres. Bachellor in Fine Arts, mención escultura, Concordia, Canadá. Participa en exposiciones colectivas, salones y bienales en Venezuela, recibiendo reconocimientos como el Premio de la embajada de Canadá; Premio Harry Liepins y Premio Enrique Avril del Salón Arturo Michelena; y el Primer Premio de la Bienal de Escultura Francisco Narváez. Ha expuesto individualmente en Caracas. Ejerció la docencia en el Departamento de Arquitectura y Sección de Artes Plásticas de la Universidad Simón Bolívar. Vive y trabaja en Caracas.



Foto: Vasco Szinetar

TERESA GABALDÓN

Nace en Caracas. Estudia en la Escuela de Artes Plásticas Cristóbal Rojas y en la Universidad Central de Venezuela, donde obtiene la Licenciatura en Letras. Realiza un Master en Arte en la Universidad de Nueva York. Participa en el programa de residencias para artistas extranjeros en La Cité Internationale des Arts, París. Ha mostrado su trabajo en exposiciones individuales y colectivas, así como en diversos salones de arte, nacionales e internacionales. Paralelamente al trabajo plástico, ha sido profesora de Dibujo y Pintura en el Instituto de Diseño Newman, en Prodiseno y en el Instituto Armando Reverón, hoy Universidad Nacional Experimental de las Artes.



Foto: Guillermo Suárez

TAKAKO KODANI

De origen japonés, casada con un venezolano, vive en el país desde hace 37 años. Ha participado en los salones y las ferias más importantes del país. Individualmente ha mostrado su obra en galerías de Caracas y Tokio. Entre los premios y reconocimientos más importantes recibió el Galardón del Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón; Mención en el Salón Nacional de Artes Visuales de Calabozo y el II Premio del Salón de Artes Plásticas Carlos Brandt de Carabobo. Ha trabajado Series dedicadas a las Miradas, las Mujeres, las Flores, los Monjes y los Desnudos. Su trabajo conjuga dos culturas experimentando con materiales de su país de origen y elementos naturales venezolanos. Vive y trabaja en El Hatillo.



Foto: Tucán

VALENTÍN MALAVER

Nacido en 1968 en Nueva Esparta, finaliza estudios de Arte Puro en la Escuela de Artes Plásticas, la Asunción en 1989. Trabaja 5 años en el taller del escultor Pedro Barreto en Lecherías y fue Profesor de Escultura en la Escuela de Artes Plásticas de Barcelona entre 1998 y 2007. Desde muy joven participa con sus esculturas en salones nacionales obteniendo premios y otros reconocimientos, como un viaje de investigación a París en 2005. Ha participado en numerosas exposiciones colectivas en Venezuela, en Cuba y Estados Unidos. Desde 1990 ha expuesto individualmente en varias oportunidades. Vive y trabaja en Guarame, estado Nueva Esparta.



Foto: Héctor Pérez Segnini

GISELA ROMERO

Nace en Caracas, 1960. Obtiene varios títulos de estudios: Diseñador Gráfico, Instituto de Diseño Neumann, Caracas; Licenciada en Bellas Artes, California College of Arts, Oakland y Master en Bellas Artes del Pratt Institute, New York. En 1984 comienza a exponer en colectivas e individuales donde se destaca con dibujos, técnicas de impresión e Instalaciones. Desde 1985 ejerce la docencia y trabaja en proyectos de arte. Ha participado en salones y bienales representando a su país, recibiendo premios y reconocimientos que incluyen becas y residencias de artistas en el exterior. Su trabajo puede ser visto en colecciones públicas y privadas. Vive y trabaja entre Caracas y Boca de Uchire.



EL PAISAJE COMO CONDENA

La tradición judeocristiana nos encierra en el paisaje: Adán no sólo lo admira, sino que lo hace en soledad. Eva viene en su auxilio, pero tiene que arrancarse una costilla para que se produzca una alteridad. En los orígenes, sólo tenemos flora y fauna, nada más, y el síndrome de lo que Héctor Murena llamaba “la pasión adánica” nos persigue hasta nuestros días: cronistas de Indias y viajeros dieciochescos no hacen sino repetir las pulsiones paradisíacas. El síndrome tiene el atractivo de convertir la realidad en un juego perpetuo, donde la imaginación o la ficción trastocan los referentes. Lezama Lima nos recuerda en *La experiencia americana* que el explorador Huamán Poma de Ayala describe la guanábana como “un melón con labores sutiles”, y también que más de un conquistador quiso ver en el caribeño manatí el cuerpo de una mítica sirena: con razón los diezaban, para creer que conseguían comercio carnal en el cuerpo del rumiente mamífero. La devoción por el paisaje sigue con Bellerman, Ker Porter, incluso con el impresionista Pissarro en su visita de dos años a Venezuela: en lienzos y carboncillos se capturan escenas humanas que son también paisaje: el del *buen salvaje* que tanto emocionó a Bartolomé de las Casas. La Modernidad llega tarde, porque trescientos años de Colonia no bastan para salir de los cánones frugales. Andrés Bello trata de dar el salto con su *Silva a la Agricultura de la Zona Tórrida*, como si la palabra *agricultura* fijara una primera hazaña de intervención humana, de transformación, pero también queda preso en el referente adánico, admirado frente a los prodigios del trópico. Los poetas de la “Generación del 18” introducen vocablos nativos como *bucare*, *apamate*, *caobo*, como si se desprendieran del suelo, pero terminan enterrados, con una significación que sólo renueva la admiración. Con razón Guillermo Sucre, en su magnífico *La máscara, la transparencia*, abogaba por una “invención del ser”, y no tanto por un “inventario del ser”, en el que se nos ha ido siglos de empresa estética.

El paisaje, o la naturaleza, siguen campeando en los tiempos recientes, quizás por continuidad de una tradición, pero también ahora como oposición al derrotero urbano, que tanto aleja al hombre de sus orígenes. “Menosprecio de Corte o alabanza de aldea” fue un tópico estético del Siglo de Oro español, pero quinientos años después está perfectamente vivo. Nos queda entonces, para no seguir anclados en la tradición, la opción de pensar en una refiguración del paisaje, que es lo que reúne a los artistas de esta muestra. Bastarían entonces fragmentos, detalles, visiones macroscópicas, para construir tejidos que también pueden ser abstracciones. Se recurre al título de “Naturaleza imaginada” porque cada quien lleva en sí su referente paisajístico, fundido con biografía personal, creencias o costumbres. Paisaje que se lee como exterior pero que en verdad responde a una organicidad interior, motora, que devora los referentes ajenos y los convierte en visión propia. Imaginar una naturaleza puede ser también un extravío o pretexto de los sentidos, porque bajo la condición moderna, como bien recordaba Lezama Lima, “todo puede ser naturaleza”.

Se confirma en esta muestra una especie de condena que es a la vez trascendente: la de vivir, revivir o pervivir en función del paisaje. Un paisaje que quizás no es ya el adánico de Murena, pero sí el refigurado por los escritores y artistas del presente. Paisaje como naturaleza e imaginación, paisaje como proclama, paisaje como biografía disuelta, paisaje como estatuto antiurbano, paisaje como huella en el tiempo. Nuestro paisaje es nuestra celebración perpetua pero, también, nuestra condena: seguimos escondidos en los árboles.

Antonio López Ortega

Abril, 2011



ELIZABETH AOUN

TIERRA VERDE (instalación)

¿Hasta cuándo la mano del bosque en la lluvia
me avecina con todas sus agujas
para tejer los altos besos del follaje?
Otra vez
escucho aproximarse como el fuego en el humo
nacer de la ceniza terrestre,
la luz llena de pétalos,
y apartando la tierra
en un río de espigas llega el sol a mi boca
como vieja lágrima enterrada que vuelve a ser semilla.

Pablo Neruda
Naciendo en los bosques

Embrujo y encanto al percibir la fronda amarilla de los araguaneyes, o atravesar un túnel violeta de transmutación, o por las frondas doradas del otoño, o por una mancha vegetal roja, ocre o naranja que danza sobre la paleta de colores a medida que cambian las estaciones. Es la luz, la que nos ofrece esa magia. Luz brillante de los trópicos, luz matizada de las latitudes intermedias o luz de invierno eterno, luz nocturna o diurna, siempre es ella la responsable de nuestras percepciones visuales de la naturaleza y la vida. Ella en la penumbra de la selva desencadenando misterio y magia. Luz en el silencio de la sabana, silencio que tortura la escucha.

En silencio, erecta y dorada emerge una columna, tronco virtual y ramaje de oro sinuoso, besos y abrazos en conjunción, dorado ídolo, lo máspreciado, elevado, adorado. Tronco y ramaje sirven de apoyo a una fronda verdigris que desfragmentada asciende en espiral, buscando salida hacia la perennidad como su único destino.

Se podría imaginar el viaje progresivo de estas frondas en fragmentos minúsculos como polvo estelar, pertenecientes a su cíclica muda, esparciéndose en la tierra con dirección al renacer de su nueva etapa, en una explosión colorida donde todas las especies de su género se reúnen para conjurar su existencia, en su amalgama de tonos. Un bosque multicolorido como poema del alma enmarcado por un jardín natural como poema urbano sirve de reflejo a los sueños, necesidades y contradicciones humanas de fundir la inmensidad del medio natural con el fragmento del recuerdo. Ventanal como marco, concepto yuxtapuesto, natural-artificial, poema y realidad.



TIERRA VERDE 4, 2011

Al final, entre punto, línea, plano y espacio, herramientas del imaginario y la lógica, de la locura y la razón, uno de sus estados, el árbol, elevándose hacia la búsqueda del infinito celeste, el otro, el bosque florido, extendiéndose en la horizontal buscando cerrar el círculo terrestre, buscan manifestar el acto de la crucifixión como un tercer estado. Imaginaria condición como presagio de la extinción, el renacimiento y la re-creación.

Eli Aoun

TIERRA VERDE 1, 2011 (detalle)

Fotos: Brigitte Renwick



CAROLA BRAVO

“El mapa es sin duda, desde su origen, un teatro del mundo sobre un plano, una escena de la tierra representada según ciertas convenciones y ciertas reglas en dos dimensiones. Carola Bravo no ha hecho otra cosa que darle, como quien dice, volumen; añadirle esa otra dimensión que hace del mapa una caja donde tiene lugar la comedia o la tragedia de nuestra terredad.”

Rafael Castillo Zapata. 2001

EL MUNDO MAPA-MUTANTE DE CAROLA BRAVO

La obra de Carola Bravo siempre ha tenido la constante de la línea y el plano, ambos en fuga, logrando que sus esculturas abarquen más ámbito del que ellas ocupan y que sus dibujos eludan un supuesto límite preestablecido.

Con una peculiar visión del espacio, donde ella misma no se permite las fronteras, Carola nos obliga a penetrar en una dimensión que va más allá de sus trazos, curvos o rectos, dibujados, pintados o tallados. Ellos nos atrapan cuando se escapan de la obra, nos ensartan entre línea y línea, haciéndonos sentir el vértigo de la inclinación de sus planos imaginarios.

La necesidad de ubicarse en una geografía y en un tiempo, ha llevado a la artista a proponer un mundo de sutilezas entre lo negro y lo blanco, utilizando materias telúricas sobre soportes nobles para testimoniar la transformación de un lugar.

Su nueva Serie de Mapas Mutantes, ahora segmentados, invita a deslizarse visualmente por las curvas hacia una superficie que más que un relieve visual o una topografía, es un terreno donde se presiente una historia tácita. Ese mundo nos ubica, des-ubicándonos, sobre un territorio en constante movimiento donde únicamente el asombro es lo perenne de lo cotidiano.

O como la propia artista lo afirma: “Al final se ofrece una lectura de múltiples acontecimientos en episodios que se experimentan simultáneamente en un instante.”

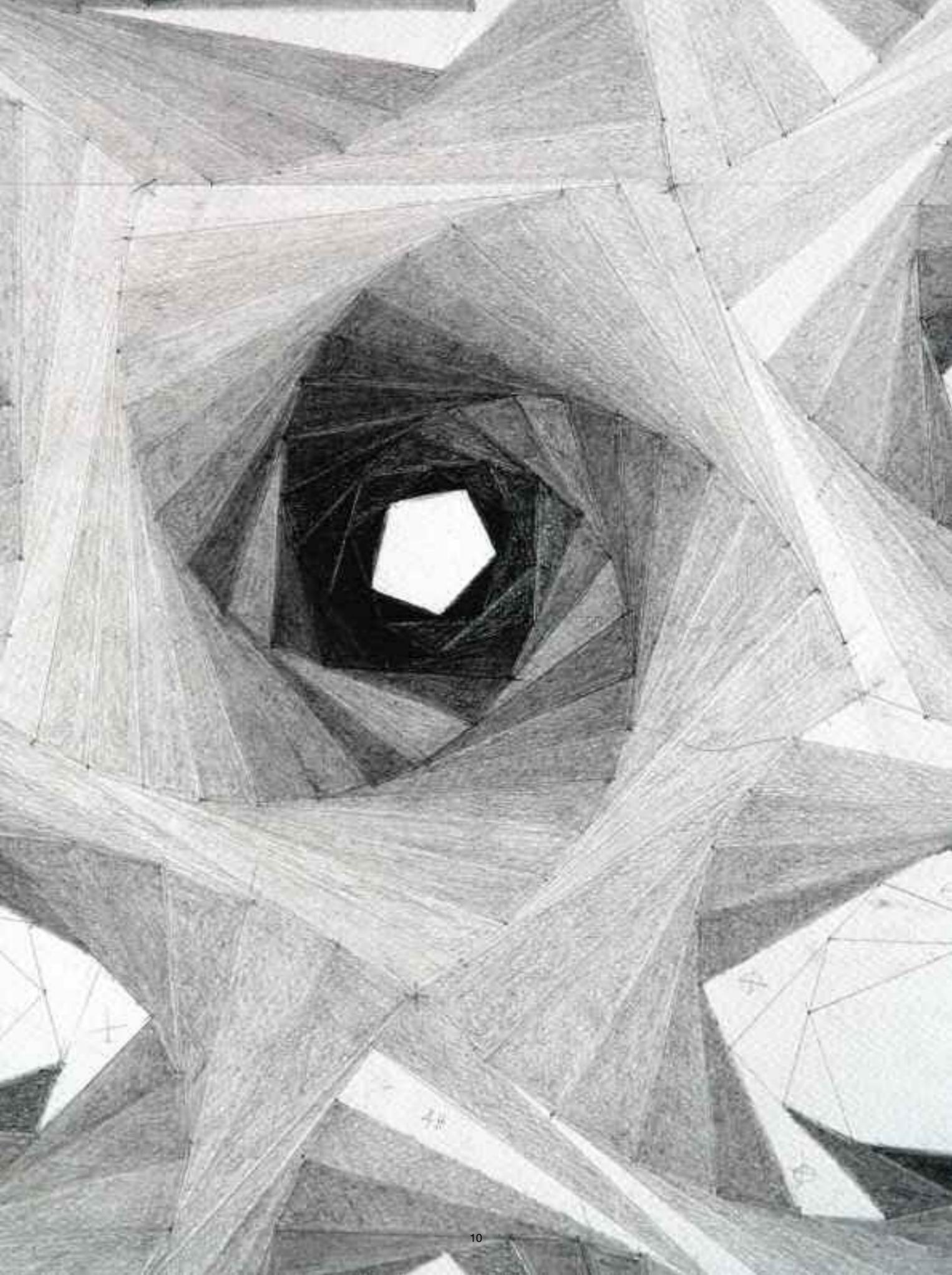
Mariela Provenzali. 2011



MAPA MUTANTE, 2011

MAPA MUTANTE, 2011. (detalle)

Fotos: LSMP Fotografía



JOSÉ ANTONIO FERNÁNDEZ

La escultura de José Antonio Fernández toma, se recrea y parodia la naturaleza. Lo vegetal, lo mineral y, en ocasiones, lo animal aparecen en su obra como realismo como adaptación de formas naturales y como celebración de la materia-forma.

Escultura figurativa, por definición, que cuando se acerca en su indagación de la naturaleza puede llegar a síntesis propias del arte abstracto. Pero la abstracción en su escultura no corresponde a un concepto plástico sino a una cualidad de la naturaleza, a la pureza de una forma, a la complejidad de lo espacial.

Entre lo figurativo y lo abstracto, la naturaleza y un cierto sentido de la aventura plástica en el taller "de escultor", esta obra tiene, también y a su manera, una cualidad de experimentación, de repetición y de fabulación que la hacen plenamente inaudita.

Juan Carlos Palenzuela

Tomado del libro "José Antonio Fernández, escultura"



DE LA SERIE "DIBUJO ORGÁNICO", 2011
Foto: LSMP Fotografía

DE LA SERIE "DIBUJO ORGÁNICO", 2011
Foto: 1000ton



TERESA GABALDÓN

Se sigue a la flor como motivo, forma y signo en toda la obra pictórica de Teresa Gabaldón. En su génesis, surge al margen como una orla tal vez manierista o barroca. Luego la flor (las flores) viene a ocupar todo el espacio pictórico, se vuelve ese espacio, y también se vuelve tema, ya exclusivo en su pintura.

Desde ese momento y hasta ahora, su acercamiento tan personal y novedoso a un tema cargado de tradición, incluso arriesgadamente convencional, ha puesto el trabajo de Gabaldón a salvo de comparaciones en otros casos insalvables con los maestros del género. Y desde luego, nada hay tampoco de esa complaciente pintura de flores de aficionados.

A fines de la década de los noventa, Teresa Gabaldón introduce unas superficies monocromáticas, aunque no uniformes, casi minimalistas, y logra así el equilibrio entre

- lo pleno y lo vacío
- el dibujo y la pintura
- la figuración y la abstracción.

Ahora, en sus más recientes creaciones, se concentra la artista en la flor solitaria, en aquello que los botanistas llaman “el ejemplar”. Pero no hay ningún afán de exactitud realista –algunas flores pueden ser identificadas y nombradas por su especie, otras no- sino una decantación, una reserva muy púdica, que tal vez se haga imprescindible como una barrera protectora cuando la artista ahonda en lo íntimo: sus recuerdos, su infancia.

Ese aspecto íntimo de su pintura, habría que leerlo a la luz de su rechazo a las alusiones históricas, a los simbolismos disfrazados tan propios de esta categoría de la pintura, o a su equivalente popular del “lenguaje de las flores”. La pintura de flores de Teresa Gabaldón quiere afirmar y preservar su carácter individual, la dimensión de su intimidad. Sin embargo, es insoslayable el eco del mito paradisiaco, no en su vertiente de la naturaleza virgen, sino en la del huerto cerrado, donde lo humano, aunque invisible, no deja de estar presente. Teresa pinta las flores de un jardín, es decir de la naturaleza corregida, ordenada, cuidada por el ser humano, que así deja

su huella en ella. Jardín de la infancia, de un pasado irrecuperable salvo por el azaroso trabajo de la memoria: jardín que se reconstruye a partir de fragmentos, humildemente, con la ayuda de lo recordado y de lo imaginado. En la flor están implícitos la fragilidad, el desvanecimiento, la transitoriedad. Con ella crea Teresa su propia metáfora de una memoria que tiende a ser borrosa y olvidadiza, y afianza su lenguaje con una clásica correspondencia entre medios y fines, al tiempo que renueva y profundiza un tema que podría antojársenos agotado, pero ninguno lo es cuando es soportado por la sinceridad de expresión y el dominio del lenguaje.

Federica Palomero



LUCES 2011, 2011
Foto: Vasco Szinetar



TAKAKO KODANI

Al contemplar el finísimo temblor luminoso de las flores imaginarias pintadas por Takako Kodani, uno siente la impresión de vivir ese instante como detenido en el tiempo, es decir, como si fuese para siempre. Es, ciertamente un instante de aquí y ahora, pero instalado en un vacío, fuera de lo demás, que parece haber desvanecido su presencia.

Su serie de pintura de flores no son en verdad ni pintura ni flores sino imágenes inventadas a partir de las flores como rememoración de todas las flores representadas en el arte japonés o en el chino y el occidental, o en la poesía o en los sueños y en la imaginación. (...)

A la manera de Wang Mo, el pintor vagabundo de la era de los Tang, Takako Kodani pinta desde una de sus nubes de fantasía y logra que uno, desde una mirada flotante, se vuelva nube o vacío. Ella misma se libra de su propio yo para dejar que sus obras florezcan. (...)

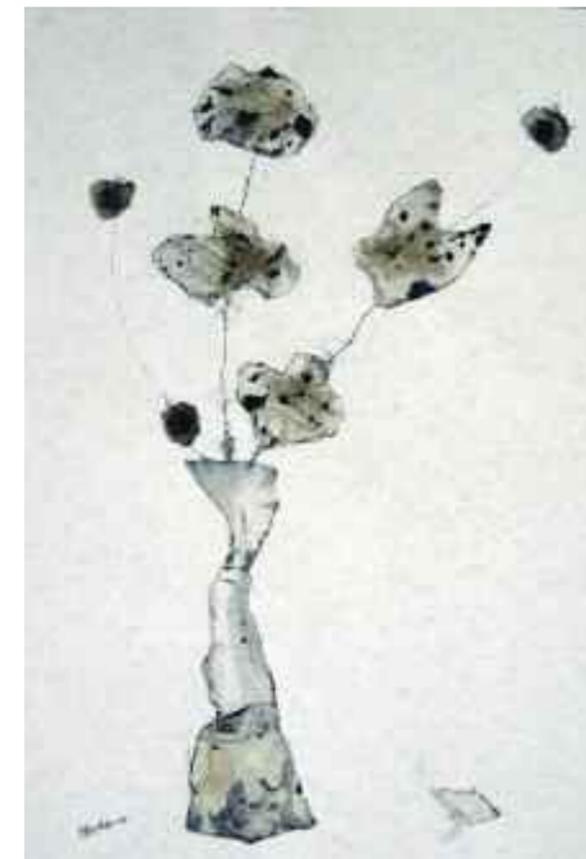
Esta artista venezolano-japonesa trajo su semilla nipona, la sembró en Venezuela donde se arraigó y produjo el fruto de sus hijos y ahora de nuevo florece con la maravilla de sus pinturas florales.

Estas son "flores-estados de ánimo" por analogía con los célebres "paisajes-estados de ánimo" del arte romántico (Turner), y sobre todo por la extrema subjetivación de su motivo y su capacidad de seducción.

Perán Erminy

Extraído de "Las fascinantes flores imaginarias de Takako Kodani"

Mi trabajo es la expresión de una japonesa que echó raíces en Venezuela. Takako Kodani





VALENTÍN MALAVER

A los ambiciosos que no se contentan con el beneficio de la vida ni con la belleza del mundo, se les impone la penitencia de que ellos mismos destruyan esa vida y no alcancen a gozar de la utilidad y la belleza de ese mundo.

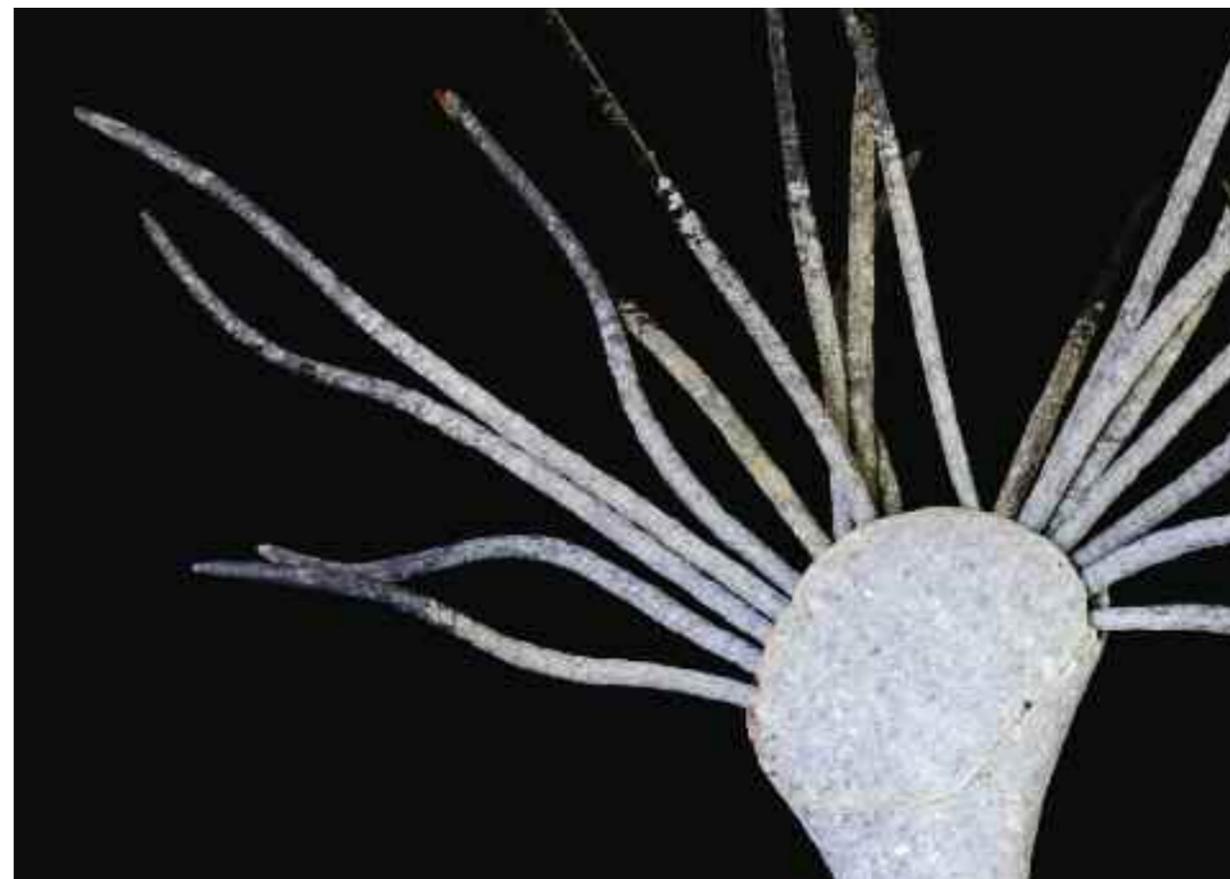
Leonardo Da Vinci

Esta hoja son todas las hojas, esta flor son todos los pétalos y una mentira la abundancia. Porque todo fruto es el mismo, los árboles son uno solo y es una sola flor la tierra.

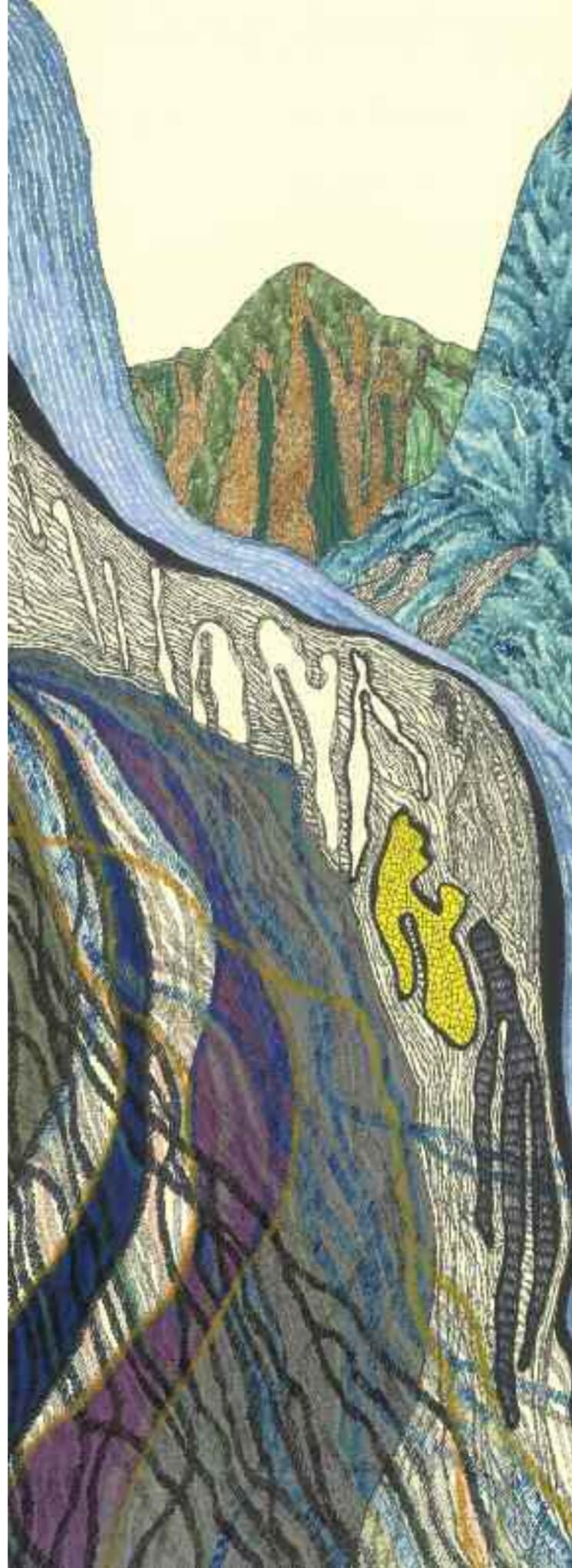
Pablo Neruda

Mi obra, siempre se ha caracterizado por ser una interpretación de la naturaleza, de mi entorno, de mi realidad. Discurso que continúo en mis esculturas más recientes, en ellas podemos observar: piedras vivas germinando, rocas capaces de retoñar y crecer como árboles que se niegan a morir, en un gesto que simboliza la esperanza de la vida futura en la madre tierra, actualmente amenazada, por el persistente deterioro de su medio ambiente.

Valentín Malaver



GERMINANDO, 2011 (detalle)



GISELA ROMERO

GISELA ROMERO O LA HUELLA INDELEBLE

La dureza y la sequedad de la tierra para la muerte. La flexibilidad y la humedad del agua para la vida. El combate de ambas manifiesta la gloria del todo. Louis Cattiaux

En ocasiones hemos escuchado que la naturaleza se ha ensañado con determinado pueblo o asentamiento urbano, y nos es difícil percibir cuando ésta apenas recurre a su nomotético comportamiento. Sin embargo, resulta interesante connotar un paralelismo entre la actitud de la naturaleza y los sentimientos personales o del colectivo; pero si la concordancia se manifiesta desde los espacios del arte, el resultado puede derivar en algo profundamente poético.

La obra de Gisela Romero (Caracas, 1960), refiere a esta analogía; es casi una lectura en paralelo entre la conducta del medio ambiente natural que nos rodea y las situaciones vividas por la sociedad venezolana durante la primera década de este siglo. La artista, quien trabaja desde 2009 en la serie *Sólo Formas*, comenta que su trabajo se nutre de la observación de cuanto la rodea, aguzando la mirada más allá del propio acto de mirar. Sus *formas* se traducen en una morfología ajustada al estado de ánimo de quien las crea. El punto de partida, el cerro El Ávila, accidente topográfico del paisaje de la “ciudad de los techos rojos”.

En el trabajo de Romero -6 dibujos sobre papel en mediano formato y dispuestos en vertical-, el elemento gráfico adquiere relevancia en la composición. La riqueza de detalles y el delineado de trazo seguro en el dibujo, así como la destreza en su elaboración, motiva en el espectador una curiosa proximidad, en su afán por percibir lo que la artista le quiere mostrar. En esta oportunidad evoca lugares, momentos y situaciones de profundo dolor colectivo, convertidas en referente inmediato de la práctica estética. Al respecto comenta la artista:

Estos deslaves o derrubios que nos han afectado con fuerza a partir de la tragedia de Vargas en 1999, han dejado marcas y debilitamiento... en Venezuela venimos arrastrando lentamente un torrente de odio que ha socavado lo que habíamos conocido como nuestra manera de vivir.

Es así como la fusión de arte y vida (o muerte y desolación) con el paisaje y el perfil que constituyen la identidad capitalina caraqueña, incita a la reflexión no ya dolorosa y lamentable, sino más bien a la necesidad de ver un espacio que nos habla de acercamiento y compromiso. Un espacio que desde siempre se asienta en nuestra memoria.

Lieska Husband. 2011



SERIE SÓLO FORMAS (SFP-1 / SFP-2 / SFP-3 / SFP-4 / SFP-5 / SFP-6), 2011

SERIE SÓLO FORMAS SFP-1 / SFP-2 (detalle)

Digitalización

Lista de obras

ELIZABETH AOUN

TIERRA VERDE, 2011 (instalación)

TIERRA VERDE 1, 2, 3 y 4, 2011

Pigmentos en base acrílica sobre MDF, 122x58 cm

FLORET SILVA NOBILIS, BOSQUE MULTICOLOR, 2011

Pigmentos en base acrílica sobre lino, 100x200 cm

CAROLA BRAVO

MAPAS MUTANTES, 2011 (5 piezas)

Carbón sobre mármol carrara, fijador y pieza metálica para colgar, 100x120 cm c/u

JOSÉ ANTONIO FERNÁNDEZ

DE LA SERIE "DIBUJO ORGÁNICO", 2011

Madera tallada (caoba), carboncillo y grafito, 55x30x35 cm

DE LA SERIE "DIBUJO ORGÁNICO", 2011

Madera tallada (caoba), carboncillo y grafito, 60x35x35 cm

DE LA SERIE "DIBUJO ORGÁNICO", 2011

Carboncillo y grafito sobre papel, 90x140 cm

TERESA GABALDÓN

AMARILLO 2009 (Conjunto)

AMARILLO 2009 I, 2010

AMARILLO 2009 II, 2011

Óleo sobre tela, 165x120 cm

AMARILLO 2010 I, 2011

AMARILLO 2010 II, 2011

Acrílico sobre MDF, 14x11 cm

LUCES 2011, 2011

Acrílico sobre MDF, 14x11 cm

TAKAKO KODANI

DE LA SERIE RIMA DE FLOR, 2009

SERENIDAD, PIEDAD, DESEO, RESPETO, LIBERTAD, NOBLEZA, PAZ.

Collages: tinta china y chimó sobre papel de arroz de Japón (Washi), 80x65 cm

GENEROSIDAD, FELICIDAD.

Collages: tinta china y chimó sobre papel de arroz de Japón (Washi), 98x78 cm

VALENTÍN MALAVER

GERMINANDO, 2011

Talla en granito de Guarame, 205x60x25 cm

RETOÑO, 2011

Talla en granito de Guarame, 170x50x25 cm

RETOÑANDO, 2011

Talla en granito de Guarame, 200x65x26 cm

GISELA ROMERO

DE LA SERIE SÓLO FORMAS, 2011

(SFP-1 / SFP-2 / SFP-3 / SFP-4 / SFP-5 / SFP-6)

Técnica mixta sobre papel BFK RIVES, 76,3x28,3 cm

Exposición N° 29

NATURALEZA IMAGINADA

Coordinación, curaduría y museografía

MARIELA PROVENZALI

Producción general

PROARTE

Impresión

GRÁFICAS ACEA

Fotolito

FILM ART CA

Rotulación

DIGITAL DRAW

Montaje

Arte Taller 33

Diseño gráfico

1000ton

Depósito Legal lf78320117001246

ISBN 978-980-6507-30-2

1.000 EJEMPLARES

MAYO 2011



El papel utilizado en este catálogo está certificado por la FSC que garantiza la explotación y administración responsable de los bosques y el respeto al ecosistema.

NATURALEZA IMAGINADA

EXPOSICIÓN

12 de mayo al 17 de julio de 2011

PROGRAMACIÓN

Taller para niños "BONSÁI: PEQUEÑOS GIGANTES"

Domingo 29 de mayo | 11:00 a.m.

Previa inscripción

Cuenta cuentos "UN MOSQUITO ENAMORADO"

Domingo 12 de junio | 11:00 a.m.

Entrada libre | Capacidad de sala limitada



"ADITUS POR LA MAÑANA"

Domingo 10 de julio | 11:00 a.m.

Entrada libre | Capacidad de sala limitada | 150 personas

Lunes a Viernes 10:00 a.m. a 3:30 p.m. | Domingos 11:00 a.m. a 3:00 p.m.

Información, inscripciones al taller y visitas guiadas: teléfonos: 504 6139 | 504 6256
correo electrónico: fundacion_provincial@provincial.com, www.provincial.com

Avenida principal de La Castellana, cruce con calle El Bosque, Edificio Provincial, piso 3.
Urbanización La Castellana, Caracas.

BBVA Fundación
Banco Provincial